

VISIONES Y MENTALIDAD ARQUITECTÓNICA DE UN MAESTRO DEL SIGLO XVIII. LA *DESCRIPCIÓN BREVE DE LAS MEDIDAS Y MAGNIFICENCIA...* DEL CONVENTO DE SANTA CLARA DE JÁTIVA, POR FRAY JOSÉ ALBERTO PINA

JOAQUÍN BÉRCHEZ // MERCEDES GÓMEZ-FERRER

Departament d'Història de l'Art. Universitat de València

Abstract: This article is based on the text by José Alberto Pina (1693-1772) under the title "*Descripción breve de (...) el Real Monasterio de (...) Santa Clara*", written in the mid XVIIIth century. It is a detailed description of this convent in the city of Xàtiva (Valencia), where his outstanding technical skills and his interest for architecture are widely shown. The article provides as well a profile of his architectural works.

Key words: Architecture / XVIII century / architectural literature / friar-architects / Santa Clara convent / Xàtiva, Valencia / friar José Alberto Pina / technical and building skills.

Resumen: Presentamos el texto inédito de fray José Alberto Pina (1693-1772) titulado: "*Descripción breve de (...) el Real Monasterio de (...) Santa Clara*", redactado a mediados del siglo XVIII, en el que describe pormenorizadamente este convento de la ciudad de Xàtiva (Valencia), donde se manifiesta la formación técnica y constructiva de su autor, y una semblanza de su personalidad arquitectónica.

Palabras clave: Arquitectura / siglo XVIII / literatura arquitectónica / frailes-arquitectos / convento de Santa Clara / Xàtiva, Valencia / fray José Alberto Pina / formación técnica y constructiva.

La "*Descripción breve de las medidas y magnificencia en que se halla construido el Real Monasterio de las Muy Illustres Señoras Religiosas de la M^a Santa Clara edificado en la ciudad de Philipe, Hecha por D. Joseph Alberto Pina, religioso de Ntra Señora del Carmen observante, Maestro de obras y Arquitecto de su Magestad, actualmente director y tracista de la Muy Insigne fabrica de la Colegial de dicha Ciudad*",¹ es un texto que nos introduce en una de las personalidades arquitectónicas más destacadas de su tiempo, la del fraile carmelita José Alberto Pina (1693-1772).² Documento redactado a mediados del siglo XVIII, en el que describe pormenorizadamente el convento de Santa Clara de la ciudad de Xàtiva, en tanto pieza encomiástica escrita desde su personal vínculo con la comunidad de religiosas, manifiesta, no obstante, la incuestionable formación técnica y constructiva de su autor, proyectando una reflexiva y estudia-

da visión de la arquitectura (tanto de su presente como del pasado), propia de un arquitecto de la primera mitad del siglo XVIII, actitud que es a su vez patente en otros informes y detalladas redacciones de capítulos de fábricas en los que vuelca una depurada literatura técnica y artística.

Este particular ejemplo de literatura arquitectónica y artística que es la *Descripción breve...* tiene la virtud de testimoniar visiones de la cultura arquitectónica del siglo XVIII que desde luego desmienten la frívola y cansina crítica del academicismo ilustrado de finales del siglo XVIII a la pretendida ignorancia de nuestros arquitectos barrocos. A su vez ayuda a comprender el importante papel desempeñado por los llamados "frailes arquitectos", tenidos en ocasiones por meros practicones encargados de las obras de albañilería de la orden en que profesan. Como ocurre con la personalidad de Fray Alberto Pina, la actividad de estos frailes

¹ Texto inédito, mencionado muy parcialmente por Sarthou, fue consultado directamente en el archivo del propio convento de Santa Clara por Joaquín Bérchez en 1978 y cuya transcripción ahora se publica íntegramente en este artículo. El presente artículo y sus reproducciones fotográficas se inscriben en el proyecto I+D (HUM2004-0562/ARTE), financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia.

² Bérchez, J., *Arquitectura barroca valenciana*, Valencia, 1993, pp. 156-160.

alcanza una formación teórica y constructiva importante, firmes representantes de una arquitectura “moderna”, proclive a un culto clasicismo de ampliado horizonte, no ceñido al lenguaje estricto del Antiguo. Figuras como las de Fray Francisco Cabezas, Fray Antonio Villanueva y sobre todo Fray Alberto Pina, se erigen en arquitectos de primer orden cuyos servicios arquitectónicos son reclamados desde diversos puntos geográficos. La actividad de estos frailes arquitectos en el siglo XVIII viene a constituir el epílogo de una larga tradición arquitectónica que en Valencia y durante todo el siglo XVII tuvo en las figuras de fray Gaspar de San Martín, fray Antón Ortiz, el jesuita Albiniano de Rajas o fray José de la Concepción uno de los más altos exponentes de la actividad arquitectónica seiscentista. La creación de las academias ilustradas y el consiguiente control de la arquitectura y de su ejercicio vino a poner fin, ya al término del siglo XVIII, al protagonismo de estos frailes arquitectos, a veces en agría competencia con los miembros del gremio o, también, con los arquitectos académicos.

Originario de Moyuela (Aragón) la formación de Fray Alberto Pina debió transcurrir en el círculo de arquitectos zaragozanos, activos en las más importantes obras de principios del siglo XVIII. Antes de llegar a Valencia había construido en Aragón veinticuatro iglesias, una de ellas la de Luna (Zaragoza), de planta salón. Instalado en Xàtiva, para la ejecución de la iglesia del convento de su orden carmelita –que había sido destruida en la Guerra de Sucesión– pronto conseguiría el título real de maestro arquitecto, siendo hacia el final de su vida en 1769, nombrado académico de mérito por la de San Carlos de Valencia. De su dilatada obra en tierras valencianas, podríamos destacar la iglesia de la Virgen de Gorga (Alicante, 1742-45), obra que firma ya como “Arquitecto y Maestro de Obras de S. M.” y que aunque de reducidas dimensiones plantea una amplia articulación interior. Su actividad en la población de Ontinyent al frente del remate de la torre campanario de la iglesia de Santa María (ca. 1745), o de la iglesia de las monjas carmelitas de la misma población (1760-1771), también fue significativa. Su fama como experto en cuestiones arquitectónicas le llevó a la realización de reconocimientos y visuras de muchísimas obras, como la de la iglesia de Santa María de Oliva (1755), o la aprobación de las trazas del claustro norte de San Miguel de los Reyes (1763). También entregó trazas para diversos pro-

yectos como el de la iglesia arciprestal de Villarreal (Castellón, 1752), que finalmente no se seguirían, siendo elegidas en su lugar las de Juan José Nadal. O dos ideas para las Escuelas Pías, ya muy al final de su vida, encargadas por el arzobispo don Andrés Mayoral, que no llegarían tampoco a cristalizar al ser sustituidas por otras soluciones compositivas, acordes con los nuevos tiempos, basadas más en el Antiguo.

Pero sin duda, fue en Xàtiva donde su obra se antoja más expresiva, al hacerse cargo en calidad de arquitecto y director de la Fábrica de la Seo, no solo de la colegiata, sino de cuantas obras de importancia –civiles, militares, religiosas o públicas– se realizaron en los años centrales del siglo XVIII en la ciudad. Sería la de la Seo la obra que le otorgó un mayor prestigio, como el mismo se encargó de señalar al solicitar el grado de académico de mérito por San Carlos en 1769,³ razonando cómo en esa fecha llevaba ya más de treinta años dirigiéndola:

Muy Ilustre señor: Fray Jose Pina religioso carmelita observante profesor de arquitectura a VSM itte. Con el debido respeto hace presente: que enterado del establecimiento de la Real Academia de San Carlos para el estudio i arreglo de las tres nobles Artes, i siendo el mas antiguo arquitecto que se conoce en este Reyno, en el qual ha ideado i dirigido muchas fabricas, i efectivamente esta dirigiendo treinta años ha la de la Iglesia Colegial de san Felipe, i ha instruido a diferentes arquitectos de este Reyno, deseando ser incorporado en dicha Real Academia, presenta a VS M Itte. Los adjuntos planos de dos ideas hechas por su mano para la Iglesia de las Escuelas Pías de esta ciudad, que hizo de orden del Illustrisimo sr. Arzobispo i suplica a VSM itte. Tenga presente que estos papeles los ha trabajado en este tiempo de su abanzada edad. Por lo que a VSM Itte. Rendidamente suplica se sirva admitirlos, i enterado de la verdad de quanto ha expuesto, i de lo mucho que ha trabajado en la profesion de arquitecto se digne asociarlos a dicha Real Academia en el modo que fuere de su agrado. Favor que espera el suplicante de VSM Itte. Frai Joseph Reymondo Pina architecto carmelita.

Esta súplica también informa de la instrucción a diferentes arquitectos del Reino, siendo su magisterio al pie de obra de la colegiata importante, en cierto modo parejo al que los cabildos de catedrales facilitaban a sus maestros mayores para la formación en la arquitectura de sus operarios, y ello en una época en la que ya empezaba a declinar este modo de enseñanza de la arquitectura tan

³ Archivo Academia de San Carlos, legajo 63, nº 37, memorial de fray Joseph Pina solicitando ser admitido en la clase de Académico de Mérito por la arquitectura “i siendo el mas antiguo arquitecto que se conoce en este reyno, el qual ha ideado i dirigido muchas fabricas, i efectivamente esta dirigiendo treinta años ha la de la Iglesia colegial de san Felipe...”.

fructífero en otros tiempos.⁴ Entre ellos figuraría de modo directo su sobrino fray Francisco de Santa Bárbara (1731-1802) y Jaime Pérez, continuador de las obras setabenses. Fray Francisco de Santa Bárbara, carmelita en el convento de Xàtiva, aprendería arquitectura y matemáticas bajo la tutela de su tío, y fue autor, como nos informa Orellana, de una traducción inédita del importante tratado de estereotomía de Mathurin de Jousse (*Le secret d'architecture...* La Flèche, 1642), ampliado con textos de Tosca, fray Lorenzo de San Nicolás y Belidor, noticia que se corresponde con el ejemplar manuscrito actualmente conservado en el Archivo Municipal de Xàtiva que debió pasar a propiedad de la familia de los Cuenca.⁵

Correspondió pues a Pina la difícil decisión de continuar una iglesia que se venía construyendo desde fines del siglo XVI y que había sufrido no pocas interrupciones y arranques de proyectos. Retomadas las obras desde 1732, se haría cargo de las mismas desde 1738-39 hasta el final de su vida en 1772. Reinterpretó la arquitectura de la cabecera del templo y presbiterio, en un esquema de tres naves con capillas laterales comunicadas entre sí, conjunto ligeramente más estrecho que el transepto, por lo que éste seguía sobresaliendo en planta. En la ordenación del interior, Pina cuajó el particular idiolecto clasicista gestado en el siglo anterior en la cabecera del templo, extendiéndolo por naves y capillas, y en donde el estilizado gigantismo de las pilastras dóricas, de un evocador aire escorialense, señorea por el templo. Dispuso a tal efecto la solución de los pilares de sección rectangular con las atirantadas pilastras dóricas en cada lado y a igual altura, salvo las que recaen a la nave principal, estriadas como las del transepto y pilares que reciben los arcos torales de cúpula y los fajones de la bóve-

da de cañón con lunetos de la nave central. A él se debe también el contrarresto del empuje de la bóveda de la nave con arbotantes al exterior.

En el transcurso de estas obras vivió situaciones particularmente complejas como la ocasionada por los terremotos de 1748. Estos afectaron tanto a las obras de la colegiata como a otros muchos edificios civiles y religiosos de la población de Xàtiva, obligándole a emitir, en tanto arquitecto principal, numerosos informes que describen el estado de las principales fábricas y sus daños, con propuestas específicas para su reparación, que nuevamente dan cuenta de su preciso vocabulario en materia arquitectónica. Destaca sobremanera el dedicado a la colegiata,⁶ con referencias explícitas a los "*dos machones aticos modernos*", pilares principales en el tramo inmediato al presbiterio ejecutados para sostener la cúpula, ahora definidos por Pina al modo del nuevo orden ático reformulado por Juan Caramuel en su tratado de la *Arquitectura civil recta y oblicua* (Vigevano, 1678), "*el embebimiento de muros laterales que sostenían las monteas de las bóvedas*" causado –según Pina– por la diferencia de materiales porque "*la construcción de los muros y la especie de materiales de dichas monteas no son homogéneos pues el material de que están contruidos los muros es de piedra labrada, mampostería y mortero y los materiales que componen la montea de las bóvedas y arcos de dicho crucero es de yeso y ladrillo*", al haberse sustituido la estereotomía de piedra de bóvedas con la que se inició a fines del siglo XVI las capillas del deambulatorio por bóvedas tabicadas de ladrillo en el propio pasillo de deambulatorio y en el crucero. Aludía a la dificultad de la colocación del yeso, que causaba "*hinchazones grandes en las fabricas de que muchas vezes se hacen desplomes y grietas como la mejor experiencia lo ha*

⁴ Así lo señaló en torno a 1725 el arquitecto Vicente Acero (*Probocado don Vicente de Azero... responde a los papeles, en que han contradicho el plano, y alzado dispuesto por Don Vicente, para la nueva Cathedral de Cádiz...*, Impreso s.a., p. 16 y 18) al defender su formación en los cortes de cantería, de "Cortista", al lado de su maestro Francisco Hurtado en las obras de la catedral de Granada. Escribía al respecto: "La razón, porque en nuestra España se ha visto tan poco adelantado este insigne Arte [el de los cortes de cantería] no es porque los ingenios no son tan aptos para comprehenderle en su Theorica, y Practica, como los Estrangeros, sino porque se carece de Seminarios; pues aunque ay, en abundancia sugetos, que puedan enseñar con perfeccion la Aritmética, la Geometría, y la Aljebra, que son los fundamentos de la Theorica, son los Talleres de las Obras grandes los Seminarios, donde se aprende la Practica, conque también se perficiona, y adelanta la Theorica; y como no se permite a los Maestros, que tengan Discípulos... ni estos teniendo con que permanecer en los Talleres, solo pueden conseguir la noticia de las generales Reglas de la Theorica, y de algunos principios de la Practica...".

⁵ AMX, Llibre 995, Manuscrito sin foliar con 39 figuras, distribuidas en 4 capítulos. Forrado en piel se lee en la portada de la misma: "[] desde mi bisabuelo paterno Francisco Cuenca y Ferrer que murió en Alcoy el día 13 de marzo de [], su bisnieto Francisco Cuenca y Barrera, medico cirujano"; en la primera página se anota "Día 28 de julio del 77 murió mi sobrino [] dio López y Cuenca. Cartapacio que herede de mi padre Francisco Cuenca y Barrera licenciado en Medicina y Cirugia que nacio el 5 de julio del año 1818 en San Felipe de Játiva, provincia de Valencia y murió el día 8 de abril de 1878 en el pueblo de Méntrida, provincia de Toledo desempeñando cargo de medico cirujano titular"; y la siguiente página abre ya el tratado con el siguiente título: Secretos de Arquitectura. Tratado geométrico que comprehende lo mas usual y corriente de la Monteas y cortes de cantería. Se escribió en el Real Monasterio de San Miguel de los Reyes, año 1766". La identificación de este manuscrito del archivo de Xàtiva con la noticia de Orellana, en Arciniega, L., "Arquitectura a gusto de su majestad en los monasterios de San Miguel de los Reyes y Santo Domingo, siglos XVI y XVII", *Historia de la ciudad II*, Valencia, 2002, pp. 186-204.

⁶ AMX, Leg. 2557.



Vista de la Colegiata de Xàtiva (Foto: J. Bérchez, 2005)

enseñado a muchos arquitectos prácticos"; apuntaba que en la colegiata también se siguió algún desplomo *"ya por lo dicho de los efectos del yeso como también el descuido en los asentadores que asentaron la piedra en los machones"*.

Quizá por ello, aunque continuó el abovedamiento de las naves con técnicas de ladrillo tabicado, retomaría la cantería de piedra —en una época en la que ésta estaba prácticamente en desuso— en las cuatro capillas de los dos tramos inmediatos al crucero, reelaborando en una moderna cantería el modelo "antiguo" de la capilla de San Vicente y de la antesacristía, con bóvedas vaídas artesonadas de sección rectangular. Estos escarceos en las maniobras de la estereotomía de la piedra que se evidencia en estas capillas constituyen un hecho bastante excepcional, habida cuenta que se sitúan en pleno siglo XVIII y en un ámbito próximo a la ciudad de Valencia. Porque en efecto, en unos momentos en los que prácticamente todas las construcciones de un ámbito valenciano se realizaban en la albañilería, en las modernas técnicas tabicadas con revestimientos decorativos en yeso, estas muestras aisladas en la estereotomía de la piedra coinciden, además, con una voluntad arquitectónica proclive a la revisión admirada y objeto de indagación técnica de ejemplos del pasado y del lugar, una especie de neocantería sete-

centista atenta al estudio operativo de las técnicas del pasado e inmediatas geográficamente. Voluntad que estuvo auspiciada en primer lugar por la renovación arquitectónica que inspiran los matemáticos *novatores* Tosca y Corachán, el primero en su mismo *Compendio Matemático*, y el segundo en sus comisiones, de la que es indicio claro el informe sobre la prosecución de la colegiata del año 1732, en el cual elogia los ya perdidos conocimientos de la cantería del pasado y patentes en las capillas de la cabecera de la colegiata. Pero, a su vez, también evidente en esa suerte de discípulos librescos de la siguiente generación, como ponen en evidencia la revisión moderna que José Herro haría en la Capilla de Comunión de Santa María de Elche de la bóveda de la iglesia de Santiago de Orihuela; la recuperación de las escaleras de voltes de San Miguel de los Reyes por parte de Felipe Rubio en su proyecto y obra de la Aduana de Valencia, o también —en un ámbito oriolano— la de las escaleras del palacio episcopal de Orihuela respecto a las del Colegio de Santo Domingo.⁷ Del mismo modo, en la colegiata de Xàtiva y en las capillas emprendidas bajo la dirección de Pina, el referente, admirado y estudiado, no podía ser otro que el de las ya mencionadas vaídas de la cabecera. Cobra a su vez fuerza la idea de que en torno a estas obras de la seo se gestase un particular ta-

⁷ Véase Bérchez, J., *Arquitectura barroca valenciana...*, *opus cit.*, pp. 88 y 90.



Interior de la Colegiata (Foto: J. Bérchez, 2005)

ller de cantería en el que se formarían los maestros canteros de la colegiata, como los Cuenca, y también un fray Francisco de Santa Bárbara, explicando de este modo su traducción del tratado de estereotomía de Mathurin de Jousse que apunta Orellana, o lo que es lo mismo, el libro manuscrito de apuntes de cantería propiedad de la familia de los Cuenca que ha llegado a nuestros días.

José Cuenca se encargaría de la realización de la escalera de cantería en la fachada norte del crucero, cuyos capítulos también redactaría Pina en 1753, incidiendo en este particular interés por temas relacionados con el corte de la piedra.⁸ Obsesionado por los cortes "a escuadra y regla en sus frentes", por todos y cada uno de los elementos "asentados a plomo y perfecto nivel" "labrados según arte" "con juntas y lechos y tallantadas los frentes, hazer molduras, resaltos, retornos, rincones, zocalos...", con piedra resistente de la cantera de Santo Domingo "de las mas duras y fuertes, para la defensa de coches, carros y galeras". Atento a la calidad de la piedra debían ser las gradas de una

sola pieza, sin obra, "de las mas fuertes y de las que tienen las manchas jaspadas y el toque y sonido en ellas campanil... sin que en este punto haya la menor negligencia, pues las piedras seran miradas, reconocidas, y tocadas por los señores comisarios con el director de la obra", comprometiéndose por tanto en calidad de director a revisar todas y cada una de las piedras de esta escalera. Debíó antojarse casi imposible esta exigencia, y se rectificaría en capitulación posterior permitiendo que cada grada se pudiera partir hasta en tres trozos.

Otras obras dirigidas o vigiladas por Pina, nos informan nuevamente de este particular interés por el trabajo de la piedra como las capitulaciones para las portadas y zócalo del nuevo cuartel de Farjas, que realizaría otro miembro de la familia Cuenca, el cantero Juan Cuenca. Este cuartel de caballería se construía desde 1741 con participación de diversos ingenieros –Jorbé, Bodín o French– aunque las obras las vigiló el padre Pina. En 1758, redactó los capítulos⁹ para las cuatro portadas de cantería del patio o lunado, con precisión en todos

⁸ Capítulos conservados en el AMX, legajo 2198, "Capítulos y remate de la escalera que se debe hazer en la obra nueva de la Seo por lo que mira a cantería" firmados el 10 de mayo de 1753 por José Alberto Pina, arquitecto y Director de la fábrica Colegial. A este legajo se añade otro con el nº 2199, titulado "Capítulos y remates de las obras de la escalera y paredes de la division de las calles que existen frente y a lo largo de la puerta del crucero de la parte de tremontana del nuevo templo" firmados el 9 de mayo de 1753 también por Pina para preparación del terreno donde se debía construir esta escalera.

⁹ AMX, Legajo 507.



Monasterio de Santa Clara (Foto: J. Bérchez, 2005).

los términos para que fueran *"de piedra de Barcheta de la mejor calidad y grano, labradas las piedras a esquadra y regla y atallantada y con todo el arte de buen cantero en la formación de sus lechos, juntas y paramentos y la obliquidad de los ocho derrames de las cuatro puertas con sus arcos escarzanos, observando las cerchas y baybeles con todo el arte que les corresponde, ymitando el perfil" "aciendo los arcos cada uno de siete o nueve dobelas y los frentes de las portadas los coronara y enrasara con piedras labradas con la rosca de los arcos en los frentes externos dejandolas a nivel perfecto"* y con las *"ocho brancas o chambas con sus frentes y derramos labrados a tallante con todas las mochetas y netos de lo construido en las yladas..."*. Al año siguiente, en 1759 dictaminó capítulos para la portada principal con arco abocinado interno y el externo en regla con las juntas a plomo, con espacio libre para la colocación de los escudos siguiendo el mejor arte que se esperaba *"de esta casta de obras y con toda la belleza y el perfil de la planta"*. La obra se conoce por fotografías antiguas que muestran un edificio con zócalo y esquinas de sillería, resto de albañilería con sencillos huecos y portada adintelada moldurada

rematada por escudos.¹⁰ Tras proyecto de renovación en 1861 fue utilizado como cárceles de la ciudad siendo finalmente derribados, ocupando su solar un ambulatorio.

En 1754 fray José Alberto Pina, proponía también la reforma del Almuñín para transformarlo en Lonja de la Harina y Peso del Carbón, de la que se ha conservado un plano firmado de su mano. Se proponía una nueva portada en la fachada sur, las oficinas del Peso de la Harina en la esquina noeste, la casa del guardián en la suroeste; no realizándose en su totalidad ya que implicaba problemas estructurales en algunos de los antiguos arcos.¹¹ En la leyenda del plano acotado elaborado por Pina con motivo de esta reforma se puede leer su correcta definición de los arcos góticos antiguos, señalados con la letra G como *"claros de los arcos traspuntados de piedra labrada"*. También en 1756, el mismo Pina se encargaba de la entrega del proyecto para modificar las pescaderías y utilizarlas como oficinas municipales.

De las oficinas del repeso, contiguas a las carnicerías, conserva el Archivo Municipal dos diseños realizados por el padre Pina, uno de la fachada y otro de las plantas, alta y baja, fechados en 1756.¹² Las plantas muestran los dos pisos, el inferior para las oficinas del real repeso y el superior en su mayoría destinado a casa del alcaide. La fachada con planta baja de potente sillería, enmarca la portada principal y las ventanas enrejadas, mientras que la superior era de albañilería con sencillos huecos y balcón central. A Pina también se atribuye¹³ la edificación de la nueva casa de la enseñanza, patrocinada por el arzobispo Mayoral, que aunque muy maltrecha aún se conserva. Inicialmente concebida como palacio del propio arzobispo hacia 1758, fue posteriormente dedicada a casa de enseñanza hacia 1770. De este enorme caserón de tres alturas, realizado en torno a un patio abierto, y con sus esquinas bajas biseladas, destaca la deteriorada portada de sillería, adintelada y con figuras de leones en lo alto, con su escudo y los adornos escultóricos que lo flanquean de una cuidada rocalla de peculiar nervio en su talla.

El monasterio de Santa Clara

Estas obras las fue realizando paralelamente a su trabajo como director de la fábrica de la colegial y

¹⁰ También por descripción de antes de 1917, Ramírez Aledón, G., "Un manuscrit inèdit de José Carchano sobre Xàtiva", *Papers de la Costera*, nº 6, junio 1989, pp. 179-197, "edificio grande de un solo piso. Con puerta principal de piedra, lo mismo que el zócalo y la cornisa. El patio es grande y cuadrado. En el centro hay una fuente y dicho patio tiene cuatro puertas".

¹¹ Tanto los planos de la planta alta como la baja se encuentran en el AMX, leg. 508, del año 1754.

¹² Diseños que se encuentran en el AMX, leg. 531.

¹³ Tormo, E., *Levante*, p. 212.

de otras tantas iglesias y monasterios, en los que se inscribe con especial interés el monasterio de Santa Clara. El monasterio de Santa Clara era uno de los más importantes edificios de origen medieval de la ciudad de Xàtiva, que como la mayor parte de ellos, sufriría serias transformaciones a partir de los últimos años del siglo XVII y a lo largo del siglo XVIII. Edificio con iglesia de arcos diafragma y capillas entre contrafuertes, cubierta a dos aguas de madera, y coro alto a los pies, ejecutada desde comienzos del siglo XV, fue ampliándose a lo largo de ese siglo, con un extraordinario claustro gótico, y diversas dependencias monásticas, como refectorio, cocinas, dormitorio, enfermerías, etc. En estos espacios se fueron sucediendo intervenciones y reformas, hasta la destrucción devastadora de la guerra civil, que prácticamente asoló el claustro y buena parte del convento, excepto el ala de Levante donde se conserva el refectorio, en planta baja y el dormitorio en la alta, y la iglesia, en el lado sur.

Cuando Pina se hizo cargo de las obras del monasterio, la iglesia se acababa de reformar y ampliar, tomando un trozo de terreno de una antigua plaza, a pesar de la oposición de los padres trinitarios. Tras un intenso pleito, suscitado a partir de 1695, con petición de mediación ante las autoridades de Valencia por parte de las monjas justificando los permisos que la ciudad de Xàtiva les había otorgado, explicaba la situación: *"estando derruida la fabrica de la iglesia del sobre dicho monasterio, se hallaron precisadas a su renovación y para la debida proporcion embebieron parte de lo que servia de sacristia, y assi les fue necessario acrecentar trenta y cinco palmos de largo y diez y nueve de anchos en una plazuela inutil comunmente llamada de santa Lucía..."*¹⁴ Se suplicaba al rey la mediación en este pleito pues *"allandose ya echa la fabrica se sigue gran incomodidad..."*. Estos datos coinciden con los extraídos de un libro de obras conservado en el Archivo del Reino de Valencia, donde se recogen parcialmente algunos de los gastos del año 1695,¹⁵ como la realización del coro nuevo, alto y bajo, las tribunas sobre la iglesia, las vidrieras y la claves de madera para las bóvedas. En ese mismo año se renovaron todos los retablos, el del altar mayor y el de las siete capillas de la iglesia, con sus correspondientes frontales. Por tanto, en esta primera renovación se realizarían

¹⁴ Archivo Corona de Aragón, Consejo de Aragón, legajo 933, doc. 175, 27 de julio de 1695 se solicita la intervención del rey con motivo del pleito con el convento de Trinitarios.

¹⁵ ARV, Clero, libro 2009, "en la yglesia se han hecho las claves doradas de manos al escultor y madera y al dorador, se ha hecho el retablo del altar mayor y le ha pagado una religiosa así de escultura como los liensos de pintura total 900 libras, se an hecho siete retablos para las siete capillas de la iglesia de la escultura an costado 490 libras y la pintura de todo 105 libras, se a echo un faristol de plata, se an echo siete frontales de lienso estofados para los siete altares de las siete capillas".



Mirador de Santa Clara (Foto: J. Bérchez, 2005).

las nuevas bóvedas de la iglesia, aunque aún se mantuvieron los arcos diafragma medievales.

Con anterioridad a los terremotos de 1748, fray Alberto Pina había reconocido con preocupación el estado de la cubierta que cargaba sobre tres de los arcos apuntados antiguos por encima de las bóvedas modernas de la iglesia, y señalaba la existencia de enormes grietas, concluyendo que debía desarmarse todo el tejado demoliendo los arcos antiguos y toda la carga de sillares, armando de nuevo el tejado en tijera. Posteriormente, las sacudidas produjeron daños en el coro que se extendieron por las bóvedas de la iglesia.

En el coro vaxo se rompio el cartelon que sostiene una de las jazenias del techo de arriba, que en el coro alto una de las esquinas se abrió y se fue rompiendo toda la nave de la yglesia por los tercios de los arcos que estan apuntados que es presiso encadenarles desde la parte de la calle mayor hasta la pared que divide la yglesia y el claustro. Dicho rompimiento causa ruhina a los arcos y cubierta que esta armada de tixeria.

En esta segunda reforma, Pina decidiría la eliminación de los arcos de cantería apuntados y la renovación completa del interior de la iglesia quedando como se observa en la actualidad con bóveda de cañón con lunetos y falsos arcos fajones y revestimiento con sencillos elementos decorativos, y una nueva tijera de madera o caballete por encima de las bóvedas.



Refectorio de Santa Clara (Foto: J. Bérchez, 2005).

Junto a los informes sobre los daños padecidos por el convento tras los terremotos, que son sin duda, fuente notable de información sobre aspectos técnicos y constructivos del convento, es la *Descripción de las medidas y magnificencia del convento de Santa Clara* el texto que mejor presenta la arquitectura del edificio. Desde una posición acorde con los nuevos tiempos, Pina suministraba una narración elocuente de la arquitectura del pasado a la altura de la cultura barroca de su época. Narración con voluntad de ser sistemática en un edificio de enormes dimensiones, la práctica ausencia de restos nos obliga a sumergirnos de lleno en la descripción y fiarnos del recorrido por el que nos conduce Pina en la consideración de sus muy diversos espacios, porterías, locutorios, tornos, iglesia y coro, claustros, cocinas y refectorio, enfermerías, dormitorios, miradores y un largo etcétera de lugares que se van sucediendo de forma que hoy se nos antoja intrincada por las dificultades que arroja el precario estado de lo escasamente conservado del conjunto.

Las descripciones de la iglesia rozan en ocasiones una exaltada prosopopeya dirigida tanto a su arquitectura como a sus elementos muebles, con profusión de vidrieras, retablos, esculturas, sillerías, rejas, hoy totalmente desaparecidos. Los aspectos más técnicos se reservan al coro que hasta

1922 mantuvo parte de su artesanado de madera, algunos de cuyos fragmentos se conservan en el Museo Municipal. Lo describe como *"un techo de bello maderaje con sus hermosos zaquizimis¹⁶ y artesanados con sus casinas de la primera magnitud, y sus cartelones, todo de bellísima madera labrada según arte"*. Este tipo de artesanados debía estar presente en otras partes del convento de las que no nos ha quedado memoria más que a través del texto de Pina, quien nuevamente señala cómo la enfermería antigua, que ya entonces se había convertido en un dormitorio repetía este mismo tipo de techumbre, es *"un bellissimo salón, el que oy sirve de dormitorio comun a las religiosas de la vida activa: Tiene su montea cubierta con un pavimento, con artesanados y saquizemis labrados con hermoso semblaje de madera, que parece incorrupta, y con singular arte fabrica"*.

A comienzos del siglo XVIII se había renovado también el claustro reconocido en el informe de 1748 como *"magnífico por ser su fabrica moderna y de subsistencia suficiente"*,¹⁷ y prácticamente no había sufrido más que algunas pequeñas grietas en los arcos y bóvedas de la parte baja, de origen gótico. El claustro era una de las piezas más admiradas por Pina, quien en su descripción distingue perfectamente la arquitectura gótica de la parte baja, labrada desde comienzos del siglo XV, de la parte alta, que acababa de ser construida en fecha inmediatamente anterior a los terremotos. No deja de llamar la atención la visión dieciochesca, apaciguada y admirativa, hacia una arquitectura como la gótica que además es contemplada desde los rigores del clasicismo, de sus reglas de simetría y proporción o desde una insólita declinación de arquitrabes, friso y cornisa. Así el claustro bajo lo describe del siguiente tenor: *"todos sus ornamentos de manchones, arcos, estribos, ympostas, arquitraves, frisos y cornisas están executados con la mejor simetría y proporción de la Architectura Gotica. Los angulos tienen sus bóvedas de cruzería, muy hermosamente pintados, estucados y dados de alabastro, con la armonía de varias fajas de azul ultramarino, todo según el mejor arte"*. Sin embargo, distingue en las partes altas dos órdenes superiores, con balcones abiertos en el primero y ventanas en el segundo cubiertos con bóvedas lisas. Estos cuerpos se ordenaban desde la parte inferior con un sistema de pilastras y sus correspondientes entablamentos. Su descripción completa la imagen, que sólo conoce-

¹⁶ Zaquizami es un techo enmaderado o alfarje. Artesonado o techo con variedad de embutidos, tallas y molduras. Aparece en el texto de Urrea (1582). Inicialmente eran techos labrados de yeso según Covarrubias (1611), aunque luego se empleó para techos de madera.

¹⁷ AMX, Expedite: 2555.

mos parcialmente por fotografías antiguas anteriores a su destrucción. Alababa la rigurosa ordenación clásica de los tres cuerpos, con sus molduras y recuadros y su pintura al fresco.

Situado en el centro del patio o lunado grande, preocupado por ofrecer el mejor punto de vista –“la mejor óptica”– describe con vehemencia la ordenación clásica del mismo: *“Desde el mismo lugar verá en los quatro lienzos de dichos claustros, setenta y quatro balcones y en cada uno dellos su ventana balconada, todo trabajado con primor”*. De las ventanas dará esta pormenorizada y precisa descripción: *“dan servidumbre de luz, sol y ayre a los segundos y terceros claustros, o ordenes de celdas, y cada uno de ellos en sus testeros y frontispicios estan adornados y repartidos con tres cuerpos de architectura con todos los rigores que piden el orden Toscano, con el Dorico y Jonico. A mas desto tienen sus pedestrales, pilastras y sus muretes con todos sus vivos, esquinas y perfiles, haciendo una hermosa labor de almohadillos, con sus tempanillos, molduras y requadros. Todos estos quatro claustros o lienzos, los remata una hermosísima corniza, friso y alquitrave, que les sirve de faciata superior al labio de toda la linea horizontal de los quatro declivios de los tejados de todas estas fabricas, los que están en sus rostarias cortados sus cartabones, con hermosa proporcion y simetria y todo el arqueado y corredores del claustro primero, tiene sus claros abiertos para dar la luz de las piezas interiores. Especial relieve cobra la descripción de lo pintado al fresco, “que es la pintura mas delicada y deleytable a la vista”, con indicación de representación de arquitectura fingida y de un exultante cromatismo: “todo el ornamento de architectura, balconada y arcos de los frontis verticales, que caen a dicho lunado principal, con colores muy finos ultramarinos, jazpes primorosos y talla o dibujos de mucho arte siendo lo restante de estuco y hermoso alabastro”, morfología que debió ser similar a la que en la actualidad se ha intentado recuperar en los claustros de San Agustín y de San Onofre.*

El resto de las dependencias del convento debieron renovarse también en fechas coetáneas y de ellas solamente podemos analizar parte del ala de Levante que se conserva en la actualidad, donde se sitúa en la planta baja el enorme refectorio y en la alta uno de los dormitorios principales. Ambas eran de las mejores que tenía el convento, destacadas por Pina en su informe, por su enorme



Dormitorio de Santa Clara (Foto: J. Bérchez, 2005).

tamaño, hermosas bóvedas, ordenación de paredes con sus entablamentos y suelos de vistosa azulejería. Hoy en día, aunque subsisten en parte estos dos espacios –refectorio abajo y dormitorio arriba– se encuentran muy maltratados y han perdido los elementos decorativos tan pormenorizadamente descritos por Pina, quien señalaba la presencia en el refectorio de *“boveda bien formada con sus arquillos, perfiles, repisas y faxas, todo el ornamento de una bella architectura de alquitraves, frisos y cornizas de orden que llaman compuesto, dado de bello estuco, y hermoso alabastro”* y en el dormitorio de *“boveda muy hermosa, labrada con primor del arte, con su repartimiento de arcos, y de muchas molduras, faxas, requadros, almohadillados de hiesso pardo, con una distribucion muy acordada, con su alquitrave, friso y corniza. Los arcos los tiene repisados en ella, con sus repisas y tempanillos, todo del orden compuesto. Todo el ornamento y architectura circumvala todo el dormitorio con los mayores primores de la albañileria, la que esta toda ella de bello estuco, faxas de pardo y lo demas de hermosísimo alabastro, hasta su guardapolvo o rodapie, tiene su pavimento todo este salon y bellissima pieza de hermosos azulejos y bien formados tableros con*

¹⁸ Philibert de l'Orme, *Architecture de...*, ed. David Ferrand, Rouen, 1648, Livre X “Des oeuvres et nouvelles inventions pour bien bastir”, pp. 279 y ss.

mucha variedad de dibuxos y coloridos en ellos que le hermosean, puestos todos segun el mejor arte”.

Sin embargo, es posible apreciar la calidad técnica de sus cubriciones en la que se entrecruzan los ligeros cañizos y yesos con cerchas de ensambladuras curvadas de carpintería, en una suerte de técnica que evoca principalmente la divulgada por Philibert de l’Orme en su tratado¹⁸ aunque sustituyendo los listones de madera por armazones de cañas, y por otro la bóveda encamionada que tendría en Fray Lorenzo de San Nicolás su principal divulgador a través del segundo volumen de su tratado *Arte y Uso de la Arquitectura* (Madrid, 1663). Esta tecnología, barata y resistente a los temblores, permitía a su vez tender estas bóvedas en secuencia ininterrumpida, sin arcos fajones, muy rebajadas, permitiendo por lo tanto lisos y dilatadísimos espacios.

Un capítulo por el que Pina parece sentir un especial interés es el de las escaleras de las que había numerosas y de diversa tipología en el monasterio y a las que encumbra fervorosamente, estableciendo comparaciones a todas luces desmedidas. Así la escala Santa la considera *“tan adornada e ilustrada que se las apuesta a la escala o caracol de la Cathedra de San Pedro en el Vaticano de Roma, primera maravilla del mundo. Esta escala Santa termina en el portico tras el choro alto con su capilla, altar y tribunas muy hermosas, y lo mismo haze la otra escala, que tambien termina en esta misma pieza o capilla del oratorio”*, descripción exagerada puesto que la escalera se conserva tras la iglesia, y aunque no exenta de interés es más bien pieza menor con ingenuas aunque efectivas decoraciones pictóricas al fresco, de motivos eucarísticos de ángeles entrelazados con ornamenta-



Cerchas curvadas de carpintería con cañizo (Foto: J. Bérchez, 2005).

ción vegetal y arquitectura fingida. También se interesó por otras escaleras una de las cuales la conocemos en su arranque por fotografía antigua, con vistosa azulejería y cubrición de bóvedas. Se trata según él de las piezas más importantes del monasterio: *“son dos escalas cuadradas, con mucho arte construidas. La una junto a la pieza de la Procura y sube executada a la castellana con mucho orden, dando comunicacion y transito al segundo claustro principal, y al tercero de las celdas, toda ella esta labrada con sus bovedas, graderia, descansos, pasamano, con sus molduras, faxas y con la ultima mano de alabastro, y su guardapolvo, todo con suma perfeccion”*. Respecto a la otra escalera afirmaría:

está en el angulo del claustro principal, enfrente de la puerta del Pantheon, y las puertas del Choro baxo: toma su sitio del lunado principal sube y da transito a los claustros segundos principales a la puerta principal del choro alto, al Dormitorio grande de la muy Illustres señoras y prosigue a buscar la habitacion del tercer claustro de las celdas. Remata esta famosa escala con su ultima diffinicion una boveda por sobre escala, toda ella adornada de hermosa arquitectura y en medio de dicha boveda esta el escudo de armas reales de la venerable y señora fundadora. Toda la caja de dicha escala está adornada e iluminada de hermosas ventanas y balcones por dentro de los claustros y assi a la parte del lunado con el mismo orden, arte, nivel y hermosura que los segundos y terceros claustros. El artificio y ornamento de esta fabrica, desde el piso del claustro baxo, hasta el piso del tercer claustro de las celdas en sus bovedas, correas, ordenes de gradas, descansos o rellanos, sus balustriados, pasamanos, pilastras con sus bolas, está tan bien executado, tanto en la carpinteria, como en la albañileria, que su execucion acreditada, ser la maravilla de ambos artes, pues su modelo,



Cerchas curvadas de carpintería con cañizo (Foto: J. Bérchez, 2005).

sin el menor reparo se puede eternizar (para idea de otras muchas) en laminas de bronce. Digolo assi: porque entre varios paizes, que he andado, no he visto cosa igual a ella, y aun en Madrid, que es el país, donde mas se ussa este genero de fabricas, y en donde he visto muchissimas, y de ellas algunas bien raras y singulares, discurro no ha de aver otra, que le iguale en el todo y partes de esta, porque cierto admira muchissimo el ver: que en tan corto espacio o sitio, aya fabricada una espaciosa escala, que de transito a todo lo mas principal de este sumptuoso y magnifico Monasterio.

Pero parece que incluso más que a estas escaleras en caja cerrada a la castellana, su alabanza llega a los caracoles de los cuales se conservan dos actualmente. Uno por donde se sube al campanario, que según Pina, “*está a mi entender tan bien executado y construido con todo su cubo o esfera, gradería, passamano y boveda espiral, que es de las piezas singulares de albañilería, que se hallan en nuestra España, por cuya causa merece aplausimos tales, el artifice de fabrica tan singular*”. Y otro que comunicaba la cocina con el dormitorio principal anteriormente citado. La importancia de este último caracol está fuera de toda duda y aunque en la actualidad no se conserva completo podemos apreciar la escalera de caracol de la cocina. Auténtica microarquitectura, ofrece un inmejorable testimonio de la coyuntura arquitectónica de las primeras décadas del siglo XVI en la ciudad de Xàtiva, con su multiforme convivencia de modos y usos artísticos que dan fisonomía cultural propia a unas obras en su tiempo y en su lugar, independientemente de adscripciones estilísticas extemporáneas. “*En un angulo de la cocina principal –escribía Pina– se halla una escala de caracol hecha con primor de arquitectura oblicua, con sus corredores, pasamanos, archetes, impostas, xambas, y cornisamientos, todo el ornamento de orden jonico, executado al modo mosayco.*”¹⁹ Esta escala o caracol sube al dormitorio grande y a los corredores de las piezas necesarias”. Más adelan-



Escala Santa de Santa Clara (Foto: J. Bérchez, 2005).

te, al referirse al dormitorio, volvería a insistir en la escalera en tanto “*caracol singular*”. Al comenzar el siglo XVI el grueso de las obras emprendidas en el convento a lo largo del siglo anterior estaban prácticamente concluidas, sólo quedaban pequeñas reformas o añadidos que se realizaron ya entrado el siglo. La llamada escalera de la cocina debió ser una de ellas, obra que ha llegado a nuestros días a pesar de las alteraciones sufridas en su estructura, así como una portada en la parte superior de la misma zona conventual que, a pesar de algunos retoques de fecha posterior en el frontón, tiene una similar impronta de época.

La caja de la escalera de caracol, con tres frentes ascendentes de voluntad octogonal se sitúa en una esquina de la amplia sala presidida por un gran arco apuntado de cantería. Aunque por fotografía antigua es posible contemplar la composición del conjunto, con los tres órdenes de portada, en la actualidad sólo se conserva la zona supe-

¹⁹ La acepción al modo “mosaico” empleada por fray Alberto Pina responde en líneas generales a la utilizada en la cultura hispánica de los siglos XVI, XVII y aun XVIII para referirse a obras en las que señoreaba un prolijo decorativismo, fueran estas hispanomusulmanas, góticas o platerescas. No obstante, durante el siglo XVII, y al calor del creciente salomonismo que dominó la cultura barroca española, la acepción mosaico aplicada a las artes y en particular a la arquitectura cobró un vago carácter polisémico al designar también y en primer lugar obras con ascendiente bíblico y a la vez de remoto origen histórico (véase al respecto, Marías, F., “Haz y envés de un legado: la imagen de lo islámico en la cultura del renacimiento y el barroco”, *La imagen romántica del legado andalusi*, Barcelona, 1995, p. 111). La secuencia, simplificada, de este complejo proceso semántico puede seguirse comparando la definición dada por Sebastián Covarrubias, en 1611, en su *Tesoro de la Lengua Castellana*, centrada en la prolijidad decorativa de las obras de taracea –“Cierta labor antigua, que aora se ha buuelto a renovar, de pedrecitas de vidrio teñidas de diversas colores, que inxeridas en la pared con cierto betún fuerte, hazen diferentes labores y figuras...”– con la aportada por el *Diccionario de Autoridades*, en 1732, en donde el significado decorativo de mosaico es relegado a un segundo lugar, para destacar el más estrictamente arquitectónico y salomonista, en la línea del defendido por Juan Caramuel de Lobkowitz o Tomás Vicente Tosca, al que cita –“Orden de Arquitectura, que no es de los cinco principales. Consta de colunas, que suben en forma de llamas, y van haciendo ondas, revolviéndose a manera de espiras. Sus inventores parece debieron de ser los Judios, y por esso se llaman estas columnas Mosaycas o Salomonicas, tomando nombre del Legislador Moisés, y del Sabio Rey Salomón”.



Subida al dormitorio de Santa Clara (Foto: J. Bérchez, 2005).

rior de la misma, los cuerpos inferiores se encuentran muy alterados y prácticamente sólo puede contemplarse parte del frontón bajo y su arran-



Caracol de Santa Clara (Foto: J. Bérchez, 2005).

que al haberse atracado contra la escalera un forjado intermedio que subdivide en altura la estancia. El caracol de Santa Clara supone una fértil refundición en el temprano lenguaje clásico "a la romana" del tipo de escalera medieval compuesta con tracerías y arcos góticos de yeso de las que quedan algunos ejemplos como la del Colegio del Arte Mayor de la Seda de Valencia o la del monasterio de Cotalba (Gandía), ésta última ya con una incipiente ordenación del nuevo vocabulario renacentista. Organizada por pilastras de capiteles con hojas de acanto, pequeña roseta y ábacos pronunciados que ascienden por tramos, y por lo tanto se escalonan a alturas diferentes, cada frente aloja portadas con frontones triangulares o curvos y sobremontan arquillos conopiales, sobre los que se despliega un epitelial y efectivo decorativismo al modo romano de ovas, perlas, dados, florones, motivos vegetales antropomorfizados, conchas de pronunciadas veneras, pilastras con jarrones superpuestos y rematados en flameros, todo un *corpus* de piezas al modo romano –algunas con un indudable eco de las del órgano de la catedral valenciana– organizadas en desprejuiciada compañía de elementos góticos.

Diversas obras de fechas que deben ser coetáneas ofrecían soluciones similares. Algunas portadas –que podemos estudiar por fotografías antiguas– del desaparecido monasterio de las mismas religiosas clarisas de Jerusalén de la ciudad de Valencia alojaban arcuaciones góticas bajo frontones avenerados. Un caso similar nos depara su compa-



Detalle del caracol de Santa Clara (Foto: J. Bérchez, 2005).

ración con las del también destruido palacio de los Centelles de Oliva, con arcos conopiales delimitados por pilastras y frontones triangulares en híbridas combinaciones de motivos góticos y renacentes. No en balde, por documentación inédita, conocemos que uno de los benefactores del convento de Santa Clara fue el propio conde de Oliva, quien en septiembre de 1502 entregaba 60 libras a la abadesa del monasterio, Ursula Montanyana, 50 libras destinadas a las obras que se realizaban en el convento y 10 para la pitanza de las monjas.²⁰ A su muerte en 1506 le sucedió en el cargo de abadesa sor Beatriz de Borja, perpetuando la tradición de la presencia en este monasterio de mujeres de destacadas familias nobles, que contribuyeron con sus dotes a enriquecerlo. Si bien no podemos precisar el alcance de estas obras es plausible pensar que la ejecución, en 1502, de importantes reformas en el monasterio pudo culminar en años posteriores en la construcción de esta escalera. Dichas noticias apuntalarían a la vez la importancia de la familia Centelles de Oliva en la implantación de este tipo de obras en

la ciudad, a la cual, tampoco lo olvidemos, debió de ser ajena la presencia en Xàtiva de maestros como Luis Muñoz o Jaume Vicent, tan caracterizados en el aprendizaje de los modos decorativos italianizados aprendidos en los Hernandos.

Con ser importante esta presencia temprana del lenguaje a la romana en la concepción de esta escalera, acaso sea la tentativa de declinar el mismo en una estructura ascendente y angulada –con basamentos inclinados y pilastras dispuestas libremente en altura, abandonando en uno de los lados su función sustentante de los frontones para elevarse un tramo y acoger el siguiente–, la que cualifica en mayor medida esta obra. Por muy fallida que nos pueda parecer desde una visión codificada del lenguaje clásico, esta escalera tiene sin duda un interés más antropológico que monumental, un peculiar atractivo de lo incipiente y primitivo, que nos transporta al umbral del moderno empeño por hacer discurrir el lenguaje clasicista en superficies rectilíneas e inclinadas, obstinación que –como bien supo apreciar fray José Al-

²⁰ Archivo Histórico Nacional, sección: Nobleza, Osuna, Leg. 1308, notario: Joanes Sobrevero, 12 de septiembre de 1502, “Ursole Montaynana abatise Monasterii Sancte Clare civitates Xativa gratis firmant apocam spectabili Comiti Olive absenti... de sexaginata libris, quinquaginta libris quas recepit ad opus fabricae predicti monasterii et decem libris recepit ad ops de la pitança monialium...”.

berto Pina en este texto encomiástico— no era otra que la de los primores de la arquitectura oblicua, de tan elocuentes ejemplos en fechas ulteriores en una ciudad como Xàtiva.

APÉNDICE DOCUMENTAL

Descripcion breve de las medidas y magnificencia en que se halla construido el Real Monasterio de las Muy Illustres Señoras Religiosas de la M^a Santa Clara edificado en la ciudad de Philipe

Hecha por D. Joseph Alberto Pina, religioso de Ntra Señora del Carmen observante, Maestro de obras y Architecto de su Magestad, actualmente director y tracista de la Muy Insigne fabrica de la Colegial de dicha Ciudad.

Este Monasterio es el mas illustre en grandeza de quantos adornan el suelo desta antiquissima Ciudad de San Phelippe, no tanto por las Bulas Pontificias y Reales privilegios, que lo hazen acreedor de él mas crecido elogio (del que es patente prueba el Libro de su Fundacion, que a instancia de la muy Illustre Comunidad sale a luz, sino tambien por lo sobervio de sus edificios y singular de sus fabricas, las que a instancia de la misma religiosissima comunidad, he de referir, sin faltar un punto en las medidas de sus palmos, seguir el orden en que se halla construido, assi en sus medidas superiores, como en todas las inferiores: haziendo juntamente un diseño puntual de todas las mas principales piezas con el orden de su arquitectura segun alcanzare mi pericia.

Capitulo 1º

Se describe lo que exteriormente se vee en este Monasterio, y de sus quatro fachadas principales.

Primeramente se vee en este Monasterio Illustre un perfecto quadro, cuyos quatro angulos con sus lineas sin declinacion alguna miran respectivamente a los quatro vientos mas principales que son Mediodia, Levante, Poniente y Septentrion.

Lindes: Tiene por lindes: al Mediodia, la calle que llaman de Moncada, al Poniente, la calle de Leon y el Portal que llaman del mismo nombre; al Septentrion, el Muro de la ciudad y la espaciosa Alameda que la adorna; y al Levante, la callejuela que media entre este Real Monasterio y el Religiosissimo de los Padres Trinitarios Calzados.

Medidas: Tiene de longitud cada linea del quadro del Monasterio, por cada uno de sus lados, trescientos quarenta y tres palmos valencianos, en cuyo recinto están las habitaciones, Claustro y Templo, casas y Viviendas de los Padres Confesores, Procuradores y Sirvientes de dichas Religiosissimas Señoras.

Se hallan levantados los quatro frontispicios de este Monasterio, con quatro muros, muy fuertemente labrados con la elevacion de sessenta y quatro palmos

de Architectura rustica y Toscana; sin hallarse en alguno de los tres lienzos, que son el de Levante, Poniente y Septentrion, mas que quatro ventanas precisas para correspondencia de los aires, exceptuando las que estan en el lienzo del Mediodia, que sirven para dar luz y correspondencia de ayres al templo y choros alto y baxo.

En este Monasterio, assi edificado y construido, haze verdaderamente parar la atencion a todos los hombres peritos de todas clases de personas, assi ecclesiasticas como seculares, que siendo constante lo que narra este proyecto, se convence no poder ser registradas ni por las calles, Alameda, ni edificios de su circunvalacion, lo que les grangea a las Muy Illustres Señoras Religiosas, excessos grandes de observancia religiosa, a la que piden los Mandatos y Bulas Pontificias y Sagrados Canones.

Capitulo 2º Se describe la porteria de este Monasterio (al margen Puerta)

La puerta de este Illustrissimo Monasterio sale a la calle grande que se llama de Moncada linea perfecta del verdadero meridiano. Tiene su portal de piedra bien labrada; con su arco igualmente construido; se hallan en su frontis, sus almenas o acroteras de bella hermosura y proporcion.

Patio: Este portal da paso a el patio, lunado primero y portico del Templo, el que esta a la mano derecha, con un caracol muy hermoso, que da subida al locutorio, que llaman nuevo.

Fuente: A la mano siniestra, se halla una fuente muy copiosa, que da consuelo a quantos entran en el referido lunado, por la mucha agua que despide.

Cassa de los sirvientes: En esta misma parte (que es a la mano siniestra del Portal y lunado primero) está colocada la cassa o habitacion de los sirvientes de las muy Illustres señoras, la que es capacissima para el numero de los que el Monasterio ha menester para su total comodidad.

Porteria: Este patio o primer lunado, da entrada a la ante porteria o portico de las puertas de la clausura, con una pieza de ochenta palmos de longitud y treinta de latitud con su monteja hecha de bovedas con todo arte, la que da entrada a la puerta seglar del Monasterio, a los Tornos, a la pieza que llaman del Ciego, y correspondencia al tallo o corte. Da tambien entrada a un transito que passa a la sacristia de la Iglesia, y a la escala que sube a la puerta principal del Monasterio, y pieza de reja, que llaman de la Virgen de la puerta, lo que esta todo labrado y executado con todo arte y hermosura.

Quartos de los srs Confesores: A la mano siniestra de la referida anteporteria estan las habitaciones del Padre Confesor, procurador y otros santos religiosos destinados para el total consuelo de las Muy Illustres y referidas Señoras. Se sube a las dichas habitaciones o viviendas por una escala, la que da tambien correspondencia a la reja nueva, que llaman de la cruz. To-

das estas piezas estan hechas con mucha conveniencia de los dichos R.R. Padres.

Refectorio: Al pie de esta escala, baxo de las referidas habitaciones, está la pieza del refectorio de los reverendos religiosos; el qual da passo a un lunado y a un jardin, el qual tiene una fuente perenne, que da vida a quantas flores cria para recreo del Padre Confessor, que es quien puede participar de su fragancia, por salir al jardin una ventana de la celda de dicho Padre Confessor.

Capítulo 3º: Se describe la Porteria interior del Monasterio

Puerta: La pieza de la porteria que cierra la clausura de las Religiosissimas Señoras es muy proporcionada y capaz con sus dos puertas hermosas y fortificadas para la guardia y custodia de dicha clausura.

2ª Puerta: La segunda puerta da entrada al claustro o Lunado primero tan espacioso que con aver mucha variedad de oficinas, assi de la Comunidad como de religiosas particulares, todas tienen sitio sobradísimo, del que han menester.

Dormitorio: Sobre estas oficinas, está la enfermeria antigua, con un bellissimo salón, el que oy sirve de dormitorio comun a las religiosas de la vida activa: Tiene su montea cubierta con un pavimento, con artesonados y saquizemis labrados con hermoso semblaje de madera, que parece incorrupta, y con singular arte fabrica.

Relacion del abadiado: En la entrada deste dicho lunado y Patio, esta hecha la idea para la escala principal, que ha de dar servidumbre a todo el real Monasterio, y a la habitacion y Palacio del Abadiado y baxo deste se ha de fabricar un corredor de bellisimos y grandes arcos, que dé transito al claustro principal.

Claustro: Es tan singular el claustro principal de este Illustrisimo y reverendissimo Monasterio, que el verle construido con tanta armonia del arte edificatorio, admira a los mas adelantados Maestros de Arquitectura, sin contemplar aun lo raro del primor y lo excesivo de su grandeza, que uniformes acompañan; pues todos sus ornamentos de manchones, arcos, estribos, ympostas, arquitraves, frisos y cornisas están executados con la mejor simetria y proporcion de la Architectura Gotica.

Los angulos tienen sus bovedas de cruzería, muy hermosamente pintados, estucados y dados de alabastro, con la armonia de varias fajas de azul ultramarino, todo segun el mejor arte.

Tienen de longitud, cada uno de los quatro, a ducentos y ocho palmos, de latitud a diez y ocho. Su altitud o elevacion, perfil y montea a veinte y ocho: estan fortificados, hermoeados, y corresponsales unos con otros, que compiten en un todos a los regios claustros, que en san Lorenzo el Real Monaste-

rio del Gran Padre San Geronimo cerca del Escorial, se labraron a impulsos de las gran Magnificencia de Philipe Segundo el Grande.

Capítulo IV. Se describe cada claustro en particular, con las piezas que lo adornan

El primero está a la parte occidental, tiene la entrada por la porteria baxa.

Se halla la escala que oy es principal, tan espaciosa, como descansada. Por debaxo del primer ramo, da entrada a un patio o lunado muy capaz, que da luz a muchas oficinas, habitaciones y celdas.

Por la dicha escala se sube a dar passo y comunicacion a todo el Monasterio, y en el rellano del tercer ramo ay unos quartos de entresuelos muy capaces y hermosamente labrados, con todo el ornamento de la ultima mano de la mejor albañileria, en los que habitan quatro Señoras, con todas las conveniencias que caben en su religioso instituto.

Al septimo da mano esta escala con un corredor que da transito a la enfermeria nueva y su cocina y tambien a otros quartos y a la enfermeria antigua de que hablamos antes. Por el otro lado entra la escala principal en el segundo claustro de arriba correspondiente al de abaxo.

Prosigue dicha escala a dar comunicacion a todas las habitaciones y a las demas escalas y caracoles, que son muchos y hermosos de los que hablaremos despues.

En el claustro baxo principal, a la parte del septentrion y muro de la ciudad, en su longitud se hallan dos ordenes de quartos muy capaces y hermosamente labrados, con cinco escalas particulares, que dan mano a sus entresuelos, los que toman la luz del quarto o claustro principal con muy grandes ventanas y balcones y por la parte interior toman la luz de quatro lunados o patios hermosos y capaces.

A la misma linea está la cassa o habitacion o lugar destinado para la procura, muy capaz, y hermoso, y muy ostentoso, para depositar los viveres deste Real Monasterio.

En el angulo deste mismo claustro ay un lunado con una cozina, que llaman la nueva, con otras oficinas adherentes y en dicho patio se hallan dos fuentes muy hermosas y copiosas las que sirven del mayor regalo para el servicio de estas oficinas.

En el tercer claustro baxo que está a la parte de Levante, y Convento de los Reverendos P.P. Trinitarios Calzados ay una puerta para entrar en la pieza singular del refectorio, la que tiene de longitud ciento y quatro palmos, de latitud quarenta y de elevacion treinta y quatro. Tiene su boveda bien formada con sus arquillos, perfiles, repisas y faxas, todo el ornamento de una bella architectura de alquitraves, frisos y cornizas del orden que llaman compuesto, dado de bello estuco, y hermoso alabastro, con sus be-

llissimas ventanas, que le dan abundantissima luz. Su pavimento de hermosos azulejos tiene tambien un pulpito muy adornado de bella architectura.

Las puertas que dan comercio a esta pieza tan singular, son muy capaces y adornadas. Por la que está al pie en medio del refectorio, en su frontis, se da entrada a las cozinas, las que son muy capaces y hermosas, hallandose en ellas circumvaladas cinco fuentes perennes para limpieza y aseo de todas las oficinas. Estas todas estas piezas de modo que dudo aya otras desta classe en Monasterio alguno, que puedan competir en la hermosura y requisitos quales se requieren para la conveniencia mayor en empleos semejantes y esto a mas de su belleza, por lo que mejor parecen templos o oratorios que lo que son y a lo que sirven.

En un angulo de la cocina principal se halla una escala de caracol hecha con primor de la architectura oblicua, con sus corredores, pasamanos, archetes, impostas, xambas, y cornisamientos, todo el ornamento de orden jonico, executado al modo mosayco. Esta escala o caracol sube al dormitorio grande y a los corredores de las piezas necesarias.

En este mismo claustro del refectorio, se hallan dos piezas muy bellas y capaces, la una sirve para deposito de la cocina y amasador y la otra para Panteon o sepulcro de las señoras religiosas difuntas. Es muy hermoso y capaz con sus divisiones de nichos y se baja a el por una escala de quatro gradas. De dia y de noche esta siempre abierto la puerta con una lampara encendida perennemente, circunstancia que acredita mucho la singular virtud destas Illustres y venerables señoras y la que juzgo no se verá practicada en Monasterio alguno de religiosas por el natural temor que a tales lugares acompaña.

El otro claustro que es el quarto al lado de la Yglesia, esta labrado con el mismo primor y arte que los antecedentes en el se hallan las dos puertas del choro baxo y la comunicacion a la escala nueva por sus dos angulos.

Tambien se hallan en dicho claustro corresponsales y muy adornados los dos confesionarios nuevos, la ventala del tallo en la frente de el, y en la linea del dicho tallo, las espaciosas piezas de las obediencias de las muy Illustres torneras, con la pieza interior que llaman el Ciego. Todos los quatro claustros estan pavimentados con mucho arte y tienen su resinto de antepecho, que impen el entrar las aguas, aun en tiempo de abundante lluvia.

Capítulo V. Trata del lunado grande de los claustros

Es espaciosissimo este lunado y tiene varios jardines tan delitosamente cultivados que se llevan el primer esmero a mejor agricultura.

En el angulo deste lunado contra el medio dia y linea del Poniente, ay un estanco de agua de cinquen-

ta palmos en quatro y onze de profundidad, da entradas a varias fuentes hermosissimas de quienes está circumvalado y tiene en medio un surtidor primoroso, que levanta sus arroyos de clarissima agua por una coluna muy hermosa y una estatua que le sirve de bellissimo remate. Dentro deste mismo estanque se cria mucha variedad de pezes y tartugas de mucha grandeza, de suerte que todo junto haze o sirve de un singular y portentoso regalo para delicia y deporte de las muy Illustres Señoras.

En este mismo lunado enfrente y cerca de la puerta del refectorio se halla un requadro muy espacioso con su cerco de bancos y variedad de pilas para la distribucion de cinco fuentes hermosas que lo adornan, todo hecho con mucho arte para la mayor comodidad y recreo de la vista.

Se halla en el centro de este requadro un surtidor en figura esferica con su hermosa pila, coluna, basa y cascarón: da el agua con el primor que cabe en esta classe de fabricas y tiene por remate sobre el cascaron una estatua o imagen de la M. y S^a Santa Clara de bellissima y singular escultura. En fin toda la machina deste surtidor, con sus bassas, depositos, estatua y antepechos es de una piedra finissima labrada con todo arte, segun los preceptos de la mejor architectura.

Tiene este lunado o por mejor dezir jardin, mucha variedad de arbores fructiferos como son: Granados, limeras, naranjos, unos emparrados de varias y singulares uvas, y otros con diversos requadros de bellas y olorosas flores: circumvalan sus lineas, quadros y diagonales, unas murteras muy lozanas que deleitan mucho la vista. Ay tambien sus calles de empedrados y humilladeros y en el centro y medio de este lunado un pozo ricamente labrado con bellissima agua para beber.

Lo que suspende mucho la admiracion es el laverinto de varios conductos y encañados por donde se conduce el agua para la multitud de fuentes, que se hallan dentro deste Real Monasterio, todos atraviesan el dicho lunado, claustros, choro baxo y templo, y es su fabrica, sin la menor comparacion, con mucha destreza y arte executada y su coste de muchos millares de ducados.

Tiene privilegio a su favor este Illustre y Real Monasterio de veinte y dos plumas de agua, las veinte de la Fuente que llaman de Bellús y las otras dos de la fuente que llaman Santa, de cuyas fuentes se sirve toda la ciudad, para su regalo y conveniencias. A mas destas aguas, tiene este Real Monasterio privilegio de otras, que son las que se escorren de la fuente que ay en la Plaza que llaman de la Trinidad, con esto y con ser el agua quien mas alegra a los vivientes, facil o claramente se puede conocer el regalo en que se halla construido este Real e Illustrissimo Monasterio.

La Arca superficial del plano de dicho lunado, jardines, estanques y fuentes, sin lo que ocupan las fabricas de la circumvalacion de los claustros tiene cinco

mil nueve cientos y quatro palmos; arca o plano por cierto tal, que con mucha commodidad se podria construir un monasterio con todas las oficinas y viviendas que puede pedir la menor observancia.

Aunque todo lo dicho hasta aqui para ciertamente la atencion a todos quantos lo ven, esso no obstante, con toda ingenuidad confieso, que no hallo terminos para describir (quanto y mas ponderar) la hermosura que se advierte en el lunado grande de los claustros pues puesto uno en medio del lunado, verá la simetria que hazen a la mejor optica y el mas acordado repartimiento que es admiracion del arte y de la vista.

Desde el mismo lugar verá en los quatro lienzos de dichos claustros, setenta y quatro balcones y en cada uno dellos su ventana balconada, todo trabajado con primor. Las dichas ventanas dan servidumbre de luz, sol y ayre a los segundos y terceros claustros, o ordenes de celdas, y cada uno de ellos en sus testeros y frontispicios estan adornados y repartidos con tres cuerpos de architectura con todos los rigores que piden el orden Toscano, con el Dorico y Jonico.

A mas desto tienen sus pedestrales, pilastras y sus muretes con todos sus vivos, esquinas y perfiles, haciendo una hermosa labor de almohadillos, con sus tempanillos, molduras y requadros. Todos estos quatro claustros o lienzos, los remata una hermosissima corniza, friso y alquitrave, que les sirve de faciata superior al labio de toda la linea horizontal de los quatro declivios de los tejados de todas estas fabricas, los que están en sus rostarias cortados sus cartabones, con hermosa proporcion y simetria y todo el arqueado y corredores del claustro primero, tiene sus claros abiertos para dar la luz de las piezas interiores. Tambien se halla pintado al fresco, que es la pintura mas delicada y deleytable a la vista, todo el ornamento de architectura, balconada y arcos de los frontis verticales, que caen a dicho lunado principal, con colores muy finos ultramarinos, jazpes primorosos y talla o dibujos de mucho arte siendo lo restante de estuco y hermoso alabastro.

Capitulo VI. Trata del choro baxo

Esta pieza del choro baxo manifiesta ciertamente mucha magestad y causa otra tanta devocion, ya porque en ella se frequentan todos los dias los santos Sacramentos, y se exercitan en actos diferentes de virtud las señoras muy Illustres ya tambien por hallarse en ella la Capilla del Comulgatorio, dos confessionarios, tres altares con tres retablos ricamente adornados y hermosos.

Tiene de longitud setenta y ocho palmos y de latitud quarenta y dos, y su elevacion de veinte y quatro, El techo de bello maderaje con sus hermosos zaquizimis y artesonados con sus casinas de la primera magnitud, y sus cartelones, todo de bellissima madera labrada segun arte. Tiene tambien su silleria de choro ensemblada y muy hermosa. Su pavimento es de

azulejos bien acordados enlazados todos geometricamente.

Sobre la rexa del dicho choro esta N^a S^a de Misericordia de escultura al natural y es de marmol y es singular en su belleza.

En la cabezada de este choro en su medio ay una puerta que da la corresponsal a un portico o recibidor de la sacristia de las señoras, bella pieza por cierto, sobre la dicha puerta ay una imagen de Christo Cruzificado de hermosa escultura, la que es de cuerpo entero y con mucho arte fabricado. El dicho portico da entrada a la escala, que llaman Santa y a la escala que sube al choro alto, y ambas son de disposicion tan hermosa que es admiracion de las obras desta clase.

La escala Santa está tan adornada e ilustrada que se las apuesta a la escala o caracol de la Cathedra de San Pedro en el Vaticano de Roma, primera maravilla del mundo. Esta escala Santa termina en el portico tras el choro alto con su capilla, altar y tribunas muy hermosas, y lo mismo haze la otra escala, que tambien termina en esta misma pieza o capilla del oratorio.

Es esta muy capaz en su longitud, latitud y elevacion, con su boveda y architectura muy hermosa, toda iluminada de bellissimo alabastro y bastante luz.

El portico arriba referido da entrada tambien a el choro alto, a la pieza regia del Dormitorio de las muy Illustres Señoras y en uno de sus angulos ay una escala en caracol que sube y da mano a la pieza de las vistas o miradores, que caen a la Plaza de la Trinidad, pieza muy capaz, y totalmente religiosa. Prosi- gue el caracol hasta el piso y terrado de la torre de las campanas, la que es de primero y segundo cuerpo de architectura del orden toscano, con sus pilastrones, arcos, jambas, dinteles, sotabancos, frontispicios y cerramientos, todo con buen orden executado. Tiene dos campanas medianas en sus dos arcos que sus bozes son tan delicadas que se llevan el esmero en su compas armonico al arte de fundicion de campanas y campaneros.

Este caracol por donde se sube al campanario desde las piezas antecedentes está a mi entender tan bien executado y construido con todo su cubo o esfera, graderia, passamano y boveda espiral, que es de las piezas singulares de albañileria, que se hallan en nuestra España, por cuya causa merece aplausisimos tales, el artifice de fabrica tan singular.

Capitulo VII. Del Dormitorio grande

El dormitorio de las muy Illustres Señoras es la otra pieza a quien da entrada el atrio de quien hablamos antes. Es esta una pieza por cierto muy singular, pues tiene de longitud, sin el grueso de las paredes, ducientos y sesenta y seis palmos, de latitud, tiene quarenta y de altitud y montea treinta y ocho, con su boveda muy hermosa, labrada con primor del arte, con su repartimiento de arcos, y de muchas moldu-

ras, faxas, requadros, almohadillados de hieso pardo, con una distribución muy acordada, con su alquitrave, friso y corniza.

Los arcos los tiene repisados en ella, con sus repisas y tempanillos, todo del orden compuesto. Todo el ornamento y arquitectura circunvala todo el dormitorio con los mayores primores de la albañilería, la que esta toda ella de bello estuco, faxas de pardo y lo demás de hermosísimo alabastro, hasta su guardapolvo o rodapie, tiene su pavimento todo este salón y bellísima pieza de hermosos azulejos y bien formados tableros con mucha variedad de dibujos y coloridos en ellos que le hermosean, puestos todos según el mejor arte.

Así mismo tiene este salón todas las luces de ventanaje que le corresponde de la proporción que pide para la conveniencia de un dormitorio de tal capacidad.

Las puertas que tiene son cuatro, tres grandes y una mediana, la una que es la mayor cae o tiene la salida al segundo claustro principal, la segunda al atrio del choro alto y escala santa. Esta está con su portada muy hermosa, con todo su ornato de arquitectura y lo mismo la que le corresponde al claustro. La tercera corresponde a la galería nueva, parte del Septentrión.

La puerta mediana que está en el ángulo desta pieza busca el caracol singular que baja a la cocina principal del Monasterio de quien se hizo mención arriba.

Esta galería que corresponde a el dicho dormitorio, es muy capaz y hermosa y de la mayor comodidad que cabe para el dicho dormitorio. También da esta galería la mano con una escala escusada que termina en la casa y oratorio de la enseñanza y viviendas del Sto Noviciado, el que es muy capaz, hermoso y con mucho arte fabricado.

Toda la pieza deste singular dormitorio está a la puerta o parte de Levante, sobre la pieza del refectorio, cocina principal, pieza de amasador y del Panteón o sepultura de las muy Ilustres Señoras difuntas y sin exageración alguna juzgo, ser una de las piezas muy hermosas y capaces que se pueden encontrar en Monasterio alguno dentro de nuestra España.

Capítulo VIII. De la puerta regular principal

La puerta principal se llama de la Virgen, da mano y entra al segundo claustro. Está ricamente adornada con un retablo de bella y bien dispuesta arquitectura: sus adornos de finísimas labores; su nicho, pechina, repisas, basas, pilastras, estípites, telamones, capiteles, alquitraves, frisos y cornizas; todo dorado y estucado.

Por remate, le corona y circunvala un hermoso pavellón de Damasco carmesi, con sus hermosos cordones y con bellos paraninfos que le adornan. Todo este ornato esta hecho con mucho primor, idea y simetría.

En el centro y nicho desta portada esta la Ymagen de nuestra Señora con el título de la Virgen de la

puerta, con sus llaves en la mano. Es de bellísima escultura estofada y encarnada, con un niño Jesús en la otra mano, tan hermoso que atrahe el corazón, de quien le mira, a singular respeto y devoción. Esta puerta (de quien hablamos) haze línea su frente al claustro segundo, al lado de las tribunas de la Iglesia, con su primera, y segunda puerta: por fuera sale al loquutorio y rexa de la Virgen.

Capítulo VIII. Trata de los segundos claustros

Estos claustros son de más vistosa hermosura, que los primeros de baxo, pues a más de ser con ellos iguales en quanto a su luz, latitud de sus muros y estribos, les exceden en todo lo que ocupan los de baxo, en orden a la galería de todos los estribos, que mantienen y dan fuerza o refuerzo a sus redistribuciones.

Con esta anchura o latitud mayor forman estos segundos claustros, un corredor de tan bella arquitectura en toda su circunvalación, que es una simetría sin igual de arcos y contra arcos, ventanas muy capaces, con sus balcones en cada arco; y el corredor tiene en cada macho o estribo, su reparto de hermosísimas alazenas, todas tan a proporción e igualdad suma, que ciertamente es uno de los objetos de más deleitables que a la vista se pueden ofrecer y un sanche de la mayor comodidad.

Esta misma hermosura acompaña a los otros lienzos de los restantes claustros; los que estan adornados de arquitecturas, pilastras, jambas, impostas, resaltes vivos, tempanillos, con una bella corniza que les circunvala con todo primor e igualdad.

Todo su ornato por los quatro claustros de unos costados con otros tienen su elevación proporcionada con su bóveda entabacada, hermosamente labrada, con todo arte y belleza, con muchas faxas de esmalte fino, ilustrado de primoroso alabastro y pinturas singulares que con lo dulce de su colorido atraen con la mayor violencia la atención de quien lo vee.

En la bóveda de cada un claustro, estan repartidas unas tarjetas de mucho arte dibujadas y en sus ovalos los santos y santas de la seráfica familia, hechos y pintados con pinzel muy vivo. Los ovalos destes repartos son quarenta y quatro; en ellos y en las paredes de dichos claustros ay pinturas de primoroso pinzel.

En los dos ángulos de dichos claustros contra la pared del Dormitorio grande ay dos capillas adornadas con sus retablos, y mesas de altares, de muy buenos estucos dorados y perfiles aseados, y hermoseados con todos los primores del arte. Se veneran en estas dos capillas, una Ymagen de Nuestra Señora del Oretó en la una, y en la otra las Ymágenes del Señor San Juan Bautista y San Juan Evangelista. En el claustro de la Cera o lado de la Yglesia, están las puertas de las tribunas muy adornadas, con sus escalas hermosas y con mucha perfección construidas. Destas tribunas hablare despues.

Capitulo X. Se trata del choro alto

En este mismo claustro, de quien he hablado a lo ultimo del capitulo antecedente, se halla la puerta por donde se entra al choro alto. Es esta una pieza tan magnifica en un todo que el de baxo, sobre ser maravilloso, (segun tengo referido) no solo en quanto a lo substancial de la fabrica, si tan bien en quanto a los adornos que le hermosean, cede a este todos sus ventajas.

Tiene de latitud quarenta palmos de longitud sesenta y ocho, en la monte de las bovedas se diferencia del coro de baxo, porque a este (de quien hablo) le cubre y hermosea el cañon seguido de las bovedas del templo, con sus mismas nivelaciones de ornamentos de architectura, como son: cornizas, alquitra- ves, frisos, capiteles, pilastras, rebancos, formeros, lunetos, ventanaje, con tres ordenes de bovedas y arcos, todo executado con la misma simetria y arte que esta lo demas del templo.

Le adornan primeramente dos sepulchros singulares, ya por estar trabajados con el mayor esmero del arte ya por el aseo, hermosura y riqueza en que se hallan contruidos. En ellos se veneran dos Ymages devotissimas de riquissima y primorosa escultura al natural. La una es de Nuestro Redemptor Divino Jesus, a quien representa muerto en el sepulchro, y la otra de su Purissima Madre Nuestra abogada Reyna y Señora, baxo el titulo de la Assupsion. Sirven de zelajes a estas divinas perlas, unos bellissimos vidrios christalinos de Jenova, los que son de mucha grandeza y valor. Estan tan sumamente devotas estas conchas con sus perlas que a los que logran con dicha el adorarlas, se les deshaze en lagrimas el corazon de gozo y ternura, que causan en sus almas prendas tan divinas.

En el lado del Evangelio deste choro religiosissimo, ay un retablo con su messa de altar. Tiene dos cuerpos de architectura y su nicho o capilla, con talla, architectura, muchos angeles y bellissimas targuetas, todo de oro finissimo, del que llaman bronceado. Es este retablo de madera, y en su nicho se venera una Ymagen de Nuestra Señora, con el titulo de la Concepcion de estatua al natural muy perfecta y devota y con total simetria fabricada.

Y esta hermoissima Ymagen sacan en procession el dia del Corpus en prosesion general, el dia ocho de Deziembre, la muy religiosa y grave Comunidad de Nuestro Padre San Francisco y es el colmo del mas religioso culto de todos los desta ciudad, y fuera della; que en tales funciones logran adorarla y venerarla, pues inflama sus corazones, y les haze prorumpir en varios afectos de ternura y devocion.

El frontis deste choro, que esta a la frente de la Yglesia, esta muy adornado de architectura y de perfiles de oro, con sus zelosias muy hermosas, y sus dos requadros de tribunas, la una sirve de deposito a la caixa del organo, el que tiene su forma de retablo muy hermoso, fabricado, segun los preceptos del

mejor arte y hecho con mucha variedad de registros por uno de los mayores organeros que en estos reynos se han conocido.

La tribuna que haze requadro frente a el organo, acompaña con la misma hermosura, al frontis deste choro. Ay en ella tres nichos en quienes se veneran las Ymages de la S^a y Serafica M. santa Clara, san Antonio de Padua y S^a Santa Ana, symulacros de muchissima devozion, por la hermosura, belleza y aseo con que estan adornados, y por la veneracion en que les tienen estas religiosissimas e Illustres señoras.

El pavimento deste bellissimo choro, piezas anexas y antepechos, y las gradas están fabricadas con muchas labores de finissimo colorido, y bien acordados azulejos. La silleria es portatil y tan hermosa que todas juntas y cada una de ellas pueden servir de dichoso asiento a todo un colegio de eminentissimos cardenales.

En fin esta pieza del choro esta en todo tan uniforme hermoseada repartida e ilustrada con tal arte para el usso y conveniencia de unas piezas con otras, que dexan suspendido al ingenio mas adelantado en las nobles ciencias de la architectura y Mathematicas, y no se estrañe lo diga assi, porque no hallo las voces que pide este religiosissimo y magnifico choro para su cumplida y total delineccion.

(Al margen) Le haze mencion 14 lienzos de ricas pinturas con sus marcos dorados de los doctores y otros santos, su facistol con sus 8 libros de coro de marca mayor que es su coste mil pesos).

Capitulo XI. De lo restante que se halla en los claustros segundos

En el lienzo y costado de la linea del Norte y en el piso del segundo claustro principal, están las piezas y quadras de la enfermeria usual. Antes de entrar en ellas, ay un portico o atrio muy capaz con su puerta que le da entrada. Sobre la segunda (que es lo principal por donde se entra en las piezas de la enfermeria) ay un nicho muy adornado en el que se venera una hermosa Ymagen de Nuestra señora baxo el titulo de la Seo (con cuya invocacion se venera en el altar mayor de la Colegial de esta ciudad como su singular Patrona) la que es causa de estar la referida puerta hermoseada y adornada sobre manera.

Esta misma da entrada al transito y claustro de dicha enfermeria, y a seis bellas piezas muy capaces y aseadas, y con todo primor trabajadas, con su refectorio, cocinas y todas las otras piezas necesarias para total servidumbre y conveniencia en semejantes oficinas.

Toman ayre y luz estas quadras, unas del claustro principal, y otras de los lunados que estan pegados con el muro de la linea del Norte.

Sobre dicha enfermeria ay tales fabricas y sitios cubiertos y otros descubiertos que se puede construir un monasterio entero.

En el angulo de esta enfermeria entre la linea de Poniente y la del Norte, ay un porche grande y una escala con mucho arte executada en medio, la que sube a la pieza que llaman la torre de las vistas, muy capaz, pues tiene dos ventanas en cada uno de sus frontis, los que siendo quatro, hazen el numero de ocho de ellas. Esta levantada con su remate asimboñado el que cubren unas tejas de vernizes azules, con su piramide y cruz, todo con propiedad y arte executado.

Capítulo XII. De los terceros claustros

El tercer orden de claustros, habitaciones de los transitos y sus celdas, circumvalan con sus plazuelas, y requadros, todos los quatro lienzos de los claustros. En ellos ay unos transitos que dan entrada a las celdas de las muy Illustres señoras, construidas en estos claustros, o quartos, las que estan son muy hermosas y religiosamente aseadas.

Toda esta maquina de fabricas, toma luz, sol y aire de la luna principal, con mucho primor y ayre. Tambien ay otras piezas y porches de la Comunidad sobre la pieza del Abadiado con toda comodidad.

La pieza del Abadiado en su longitud es muy capaz, como tambien en su latitud y elevacion, con sus balcones, y bellissimas puertas, y la entrada la tiene en el claustro principal, al lado de la porteria de la Virgen. Dentro de esta pieza de la Abadia, están las piezas de los Archivos, y entradas a las piezas de los loquutorios, que llaman de la Cruz y reja de la Virgen, todo labrado con mucho arte y habilidad.

Lo mas singular de este Monasterio, son dos escalas quadradas, con mucho arte construidas. La una junto a la pieza de la Procura y sube executada a la castellana con mucho orden, dando comunicacion y transito al segundo claustro principal, y al tercero de las celdas, toda ella esta labrada con sus bovedas, gradieria, descansos, pasamano, con sus molduras, faxas y con la ultima mano de alabastro, y su guardapolvo, todo con suma perfeccion.

La otra escala está en el angulo del claustro principal, enfente de la puerta del Pantheon, y las puertas del Choro baxo: toma su sitio del lunado principal sube y da transito a los claustros segundos principales a la puerta principal del choro alto, al Dormitorio grande de las muy Illustres señoras y prosigue a buscar la habitacion del tercer claustro de las celdas.

Remata esta famosa escala con su ultima diffinicion una boveda por sobre escala, toda ella adornada de hermosa architectura y en medio de dicha boveda esta el escudo de armas reales de la venerable y señora fundadora.

Toda la caja de dicha escala está adornada e iluminada de hermosas ventanas y balcones por dentro de los claustros y assi a la parte del lunado con el mismo orden, arte, nivel y hermosura que los segundos y terceros claustros.

El artificio y ornamento de esta fabrica, desde el piso del claustro baxo, hasta el piso del tercer claustro de las celdas en sus bovedas, correas, ordenes de gradas, descansos o rellanos, sus balustriados, pasamanos, pilastras con sus bolas, está tan bien executado, tanto en la carpinteria, como en la albañileria, que su execucion acredita, ser la maravilla de ambos artes, pues su modelo, sin el menor reparo se puede eternizar (para idea de otras muchas) en laminas de bronze. Digolo assi: porque entre varios paizes, que he andado, no he visto cosa igual a ella, y aun en Madrid, que es el pais, donde mas se ussa este genero de fabricas, y en donde he visto muchissimas, y de ellas algunas bien raras y singulares, discurro no ha de aver otra, que le iguale en el todo y partes de esta, porque cierto admira muchissimo el ver: que en tan corto espacio o sitio, aya fabricada una espaciosa escala, que de transito a todo lo mas principal de este sumptuoso y magnifico Monasterio.

Capítulo XIII. Del templo

La Yglesia o Templo de este Illmo Monasterio, Palacio de Xpto R. Ntro Sacramentado tiene de longitud desde la pared de las rejas del choro baxo, hasta la pared del testero de el altar mayor, ciento y diez palmas de latitud, sin el fondo de las capillas treinta y ocho y de elevacion, desde la superficie del piso, hasta la llave de sus bovedas, y arcos, setenta y ocho.

En cada un lado de los dos tiene el reparto de cinco capillas por banda de bella capacidad en altitud y latitud aunque no de profundidad, que se pudo dar la que les tocava por el impedimento de la Calle Real de Moncada, y assi para correspondencia de estas se edificaron con la propia dimension, las que estan contra la pared maestra interior de la Epistola.

Todo este templo esta executado con todos los preceptos de la mejor architectura ecclesiastica y Sagrada en sus pilastras, zocalos, basamentos, xambas, muretes, impostas, arcos de las capillas, capiteles, alquitraves, frisos y cornizas con el restos de sus rebancos, resaltando todos sus vivos y tirantezes por toda la circumvalacion del templo, hasta por dentro del choro alto, con bellissimo primor, y desde la altura del rebanco mueven las monteas de las bovedas, arcos, lunetos, ventanajes de todo el templo, desde el testero del altar mayor, hasta el respaldo del choro alto, todo con el mayor primor del arte de construir templos modernos.

A este hermosean maravillosamente sus adornos, ya por lo bien proporcionado ya por estar todo fajeado con esmalte fino y su ultima mano de alabastro muy hermoso, y todo el en su monteas y circumvalacion pintado con muy vivos colores, los que estan con tal arte y orden repartidos, que la blancura del alabastro haze luzir con singular gusto a todas las pinturas.

Tiene tambien sus bellas vidrieras en las lunetas, que caen a la calle principal y en la correspondencia del claustro alto del Monasterio ay tres tribunas con sus

hermosas guarniciones. En el friso de la corniza principal sobre cada una de las capillas, ay dos tribunas, que todas juntas hazen el numero de veinte y una, las que sirven de mucho adorno a la fabrica y de conveniencia y devocion a las Illmas Señoras. Tiene tambien tres puertas hermosas que le claustrean en las funciones de Processiones generales que por el transitan.

La primera y mas principal está en la segunda capilla a los pies de la Yglesia, lado o parte del Evangelio. Tiene su portada muy hermosa, adornada y bien capaz, y por lo interior en su formero ay un quadro de historia de pinzel muy fino y vivo. En su medio esta la imagen de Nuestra Señora de los Desamparados, a su lado derecho la de el Señor San Lorenzo Martir y al izquierdo, la del Muy Illustre Señor don Lorenzo Belvis Canonigo Prebendado de la Sta Iglesia Cathedral de la ciudad de Valencia quien costeo este devoto lienzo.

La segunda puerta esta en el testero y pared del presbiterio a la derecha del altar mayor. Sale y se comunica con el atrio y primer lunado de la entrada del monasterio.

La tercera que esta en la misma pared del presbiterio, pero al lado de la Epistola, es de igual simetria, con la antecedente, y en su correspondencia da entrada y transito a la sacristia principal, a la capilla de trasagrario, dos confesionarios, puerta y transito a los tornos y puertas del Monasterio.

En las dos capillas inmediatas al presbiterio, a un lado y a otro estan, o ay dos sepulchros, en el de la parte del Evangelio estan los huessos y cadaveres de la muy Illustre Señora doña Saurina de Entensa, dichosa fundadora de este Real Monasterio y los de sus dos hijos, los principes don Rogerio y don Roberto, y en el Pantheon de la parte de la Epistola estan (segun la tradicion constante de estas señoras) los del Señor Ynfante don Pedro de Aragon.

Capitulo XIII. De los retablos

El primero y principal es el del Altar Mayor. Tiene de elevacion cinquenta y siete palmos, de latitud veinte y cinco, es de dos cuerpos de Arquitectura, tiene sus sotabancos y sus pedestrales en su primer cuerpo, dos ordenes de columnas en cada un lado, su planta en figura obliqua, estreadas sus retrespilastras, sus membretes, repisas, polseras de hermosa talla, el sagrario en figura quadrada con mucha colonata y su cascaron de hermosas cartelas con todos los preceptos de cuerpo de arquitectura completo de orden compuesto con bellos semblages, todo segun arte.

Sobre el sagrario esta el trono y nicho de la primorosa y devotissima estatua de la Madre y Señora fundadora la serafica Santa Clara, todo este solio y devota imagen esta estofado y hermosamente con todo arte dorado.

En los dos colaterales deste nicho, en sus intercolumnios, ay dos estatuas de bella escultura simetricamente proporcionadas a lo natural, que representan dos santos de esta serafica religion que son San Buenaventura y San Luis obispo de Tolosa.

Prosigue este primer cuerpo del retablo con todo el resto del orden compuesto de sus columnas, capiteles, alquitrave, friso y corniza principal adornado, y retornado en sus molduras con todo arte y con muchos adornos de talla, llena de angeles y serafines.

El segundo cuerpo de este sumptuosissimo retablo, tiene su proporcion con el primero y tambien es del orden compuesto y esta executado con la misma valentia, y arte que el primero, con sus pedestrales, columnas, retreopilastras, hermosas tallas, capiteles y su cerramiento en figura obliqua, con su alquitrave, friso, corniza, sus xarrones muy hermosas, y en medio de su colonata, un lienzo de pintura muy hermosa en quien esta esculpida una Ymagen de la Ntra Señora (los laterales san Bernardino de Sena y san Juan de Capistrano). Le hazen colaterales dos bellissimas estatuas de santos desta orden, todo con bellissimo gusto executado y tal que con esto se acredita este sumptuoso retablo corona digna de tan magnifico templo.

El presbiterio esta formado en figura ochavada con sus hermosos balconitos de hierro, que sirven para el cerramiento de los lados del dicho presbiterio y assi quedan desambarazadas las dos colaterales puertas. El pavimento deste presbiterio y sus gradas y lo restante del plano del templo esta pavimentado con hermosos y bellos tableros.

Capitulo XV. De las capillas de la Yglesia y de los restantes retablos

En la primera capilla de la mano derecha al altar mayor, despues de la que tiene el Pantheon antes referido, esta el altar y retablo de Nuestro Padre San Francisco cuya imagen esta vivamente esculpida en un primoroso lienzo en el centro de dicho altar.

En la inmediata a la puerta principal y cercana al pulpito (que es la que se sigue) ay otro retablo muy hermoso con bellissimas pinturas de la Sagrada Familia, a quien esta dedicado este altar. El pulpito es de bella arquitectura, todo el jaspeado y muy hermoso.

En la capilla que inmediatamente se sigue, en lugar de altar y retablo esta la puerta principal (de quien hable antes).

En la otra que se sigue y es la ultima de las del lado del Evangelio ay otro retablo y altar muy hermoso con bellissimos lienzos de hermosas pinturas y el principal es de Santa Rosa de Viterbo y Santa Catalina de Viterbo.

En el frontis del choro baxo y alto cara al altar Mayor a la parte del Evangelio ay una capilla del comulgatorio donde comulgan las señoras religiosas y den-

tro de ella ay un confesionario con su puerta y ventanilla hermosamente adornadas y sobre la puerta de esta capillita se halla ricamente pintada una ymagen de my patriarca adorado el señor San Joseph.

En medio de este frontis esta la espaciosa reja del choro baxo y sobre ella un lienzo de muy vivos colores, en quien esta pintada Nuestra Señora con la invocacion de los Angeles.

Al otro rincon o esquadra de este frontis esta la puerta del confesionario principal y sobre ella pintada en un hermoso lienzo la Ymagen de Nuestra Señora de la Seo.

Todas estas puertas, rexa principal y las pinturas narradas, estan con muchos adornos de projecturas, molduras delicadas, hermosos ovalos, bellos y singulares dibuxos, todo con mucha perfeccion, y con la mejor conexion al mayor objeto de la vista.

En las capillas que caen contra el convento, al lado de la Epistola, la inmediata al presbiterio, despues de la del Pantheon antes referido, tiene un retablo, altar y muchos adornos en el se venera una verdadera efigie del Señor San Pedro de Alcantara.

En la inmediacion que haze corresponsal y frente a la de la Sagrada Familia, en esta sera que narramos esta el altar y retablo con hermosa efigie de pintura Nuestra Madre Santissima baxo el soberano mysterio de su Purissima e Inmaculada Concepcion.

En la inmediata mas abaxo (frente a la puerta principal de la Yglesia) esta el retablo y altar en donde se veneran las devotas efigies de escultura y mazoneria (de singular simetria) de Nuestro Señor crucificado y su Madre Nuestra Señora de los Dolores.

En la inmediata a esta y ultima de todas corresponsal a la de la Señora santa Rosa de Viterbo esta el retablo y altar de los dos señores San Joan Batista y San Joan Evangelista. Todos estos retablos con sus adornos estan ricamente adornados de hermosas architecturas y esculturas y todos ellos parecen un monte de oro, y se corresponden uniformes en el diseño que ciertamente causan un hermoso deleyte a la vista y devocion.

Capitulo ultimo. De la sacristia

Esta pieza de la sacristia es de treinta palmos en quadro con la monte y bovedas de cruzeria que tiene todo del orden gotico, ricamente adornado, y lo mismo las paredes de hermosa historia de pinturas, sus campos y fondos de bello alabastro. Tiene su aguamanil o lavatorio con su deposito, taza y pilon y coluna de jazpe lustrado y hermoso.

En esta pieza a la correspondencia del sagrario del altar mayor esta el oratorio que sirve para la reserva de Nuestro Señor Sacramentado, el ques muy hermoso por estar adornado con mil primores y estar todo el lleno de oro esmaltado.

Se hallan tambien en esta misma pieza de la sacristia dos confesionarios nuevos y una ventana capaz que de sufficiente luz, con bellissimas vidrieras.

Lo propio se advierte en todo el resto del templo, choro alto y baxo y en todas las piezas que ay construidas dentro del resinto de este Real e Illustrisimo Monasterio se vee tambien que gozan y logran de hermosas luzes, sol y ayres para su usso y servidumbre, todas juntas, y cada una de por si.

Hasta aqui esta bellissima y brevissima descripcion de lo que es en sus edificios materiales este Real e Illustrisimo Monasterio. Confieso que no la hallaran adornada de varios similes y emblemas como en otras muchas se advierte a cada passo. La causa ha sido la brevedad del tiempo que he tenido para su execucion y pedirmela contar con tan sencilla narracion estas illustrissimas señoras.

No obstante digo que cuando se halle alguna ponderacion que parezca, lisongeo en ella a las señoras de este Real Monasterio, devo advertir que segun lo que alcanza mi limitada perizia, puedo afirmar con verdad, que no he visto en Nuestra España Monasterio alguno, que iguale a este en un todo en su grandeza, siendo muchisimos los que de varios institutos he tenido la dicha de hazer muchas vissuras, de construir y de trazar algunas de sus fabricas y proyectados edificios. Vale.